

DG Closing Remarks – GR ATK Dip Con – As Delivered

Excelencias,
Señoras y señores delegados,
Colegas, amigos:

Hoy hemos hecho historia.

Por primera vez en más de una década tenemos un nuevo tratado de la OMPI, el 27.º tratado de la OMPI. Y por primera vez tenemos un Tratado que conecta el sistema de mundial de PI con la sabiduría, el patrimonio y la riqueza que ofrecen los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en forma de recursos genéticos y conocimientos tradicionales asociados.

Cuando inauguré esta conferencia, dije que las negociaciones no serían fáciles, pero que si conjugábamos la pasión con el pragmatismo y apelábamos al espíritu de flexibilidad, conciliación y consenso que nos ha llevado hasta este punto, cruzaríamos juntos la línea de llegada.

De hecho, las negociaciones han sido intensas y difíciles, pero en todo momento he visto un propósito claro y compartido de que lo que estábamos haciendo tenía sentido, fundamentado en la larga experiencia de muchas personas que habían participado en esos debates y negociaciones durante décadas, impulsadas por la energía de quienes comprendían que esta sería una oportunidad única en una generación, inspiradas por la inclusión y la presencia de los representantes de los

Pueblos Indígenas y comunidades locales e impregnadas de un espíritu de amistad, camaradería y respeto mutuo. Hemos trascendido las categorías de Norte y Sur tendiendo muchos puentes entre los delegados y de ese modo hemos cruzado juntos la línea de llegada, mediante el consenso, en cuanto que familia de la OMPI.

Hace dos semanas, pedí a todos que demostráramos que el sistema mundial de PI, que siempre ha estado evolucionando desde su creación hace 550 años, sigue siendo capaz de evolucionar de forma cauta y ponderada. Pedí que demostráramos que la PI está al servicio de todas las personas y en todas partes.

Ustedes han logrado ese objetivo. Y lo han logrado en forma de un acuerdo histórico que resulta inclusivo, equilibrado, práctico y trascendente.

Por primera vez, los sistemas de conocimiento y sabiduría que han sustentado diversas economías, sociedades y culturas durante siglos se inscriben actualmente en el sistema mundial de PI. Por primera vez, la comunidad mundial de la PI reconoce el vínculo existente entre los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y sus recursos genéticos y conocimientos tradicionales asociados.

Se trata de logros históricos, defendidos desde hace tiempo por muchos Estados miembros, que salvaguardarán la sabiduría y protegerán la biodiversidad, a la vez que fomentan la transparencia en el sistema de patentes y fortalecen la innovación.

En vísperas de estas negociaciones, se nos ha recordado que el objetivo de la OMPI es proteger la PI. De hecho, ese es nuestro papel en la OMPI y mi responsabilidad en cuanto que director general.

Pero para proteger verdaderamente la PI, debemos hacer que la protección de la PI esté al alcance de todas las personas y que forme parte de sus vidas. No podemos pretender que hemos desempeñado satisfactoriamente nuestro deber de proteger la PI y que, sin embargo, la gente nos diga que se siente excluida o ajena a ella.

Por ello, este acuerdo, que es innovador y establece por primera vez requisitos de divulgación en un tratado internacional sobre PI en relación con los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales asociados, no trata únicamente de la legislación de PI.

Trata de personas y comunidades que se sentían excluidas pero que ahora pueden verse a sí mismas incluidas.

Se trata de ver que la sabiduría y el patrimonio cultural ancestrales pueden ser también fuente de moderno ingenio, creatividad e innovación.

Se trata de hacer de la PI un puente que conecte a las personas en un mundo cada vez más dividido.

Además, se trata de demostrar que el multilateralismo, por imperfecto que sea, sigue siendo la plataforma más importante para cambiar el mundo entre todos, en cuanto que comunidad mundial.

Amigos y colegas:

Este momento no sería posible sin las muchas generaciones que nos precedieron y desearía dedicar unos instantes a honrarlas y respetarlas. Algunas de esas personas se hallan presentes en esta sala, como Ian Goss, antiguo presidente del CIG, pero muchas otras no. A todas ellas, les damos las gracias de corazón y reconocemos su labor.

También me gustaría aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a las muchas personas que han hecho posible el día de hoy, la culminación de una trayectoria de 25 años.

En primer lugar, los delegados y los coordinadores de grupos. Hemos visto lo mucho que han trabajado en el transcurso de las dos últimas semanas: las largas noches, los madrugones, las carreras frenéticas, los apiñamientos y la intensidad. Les damos las gracias por eso. Y damos las gracias a los coordinadores de grupos por llevar a cabo la nada envidiable tarea de guiar a muchos de ustedes en la misma dirección. Se lo agradezco de veras.

También tengo que mencionar a los embajadores y ministros que están aquí, y que proporcionaron el liderazgo necesario, junto con los de las capitales, para que encontráramos los compromisos políticos necesarios para poder arribar a esta fase final.

Por supuesto, expreso mi gratitud a las presidentas de las Comisiones Principales I y II, Vivian y Jodie, madrinas de este maravilloso resultado, a los miembros del Comité Directivo y a todos los miembros de las Mesas. Y luego, de manera invisible, teníamos a Erica y Christina en apoyo del presidente, escondidas entre bastidores, quienes también ayudaron a hacer realidad este logro.

Estimado embajador y presidente, ha sido para mí un honor trabajar a su lado, contemplar su liderazgo, sabiduría, energía y determinación en la práctica y conocer la dilatada trayectoria que tiene en relación con la OMPI. Todo esto ha sido posible gracias a su sabiduría, experiencia, alcance y compromiso personal con estas negociaciones. Por favor, únanse a mí en un fuerte aplauso.

También quiero dar las gracias a mis numerosos colegas que han contribuido a hacer posible este logro. No es habitual que la OMPI acoja una Conferencia Diplomática. De hecho, la última vez que esto ocurrió fue a finales de la década de 1990. Aquello fue un evento mucho más reducido, en cambio, hoy en día tener a 1 200 personas en estos locales, cuidar de ellas y proporcionarles un ambiente óptimo es algo que ha exigido mucho trabajo, y quiero agradecer a varios colegas que lo han hecho posible.

Permítanme empezar dando las gracias a los responsables de los sectores, mis queridos subdirectores generales y directores generales adjuntos. Tengo que mencionar a Edward Kwakwa, que ha sido durante mucho tiempo la persona encargada de la División de Conocimientos

Tradicionales, y no se me ocurre mejor responsable de sector para ser testigo de este magnífico acontecimiento y estar en la tribuna con nosotros mientras lo celebramos.

Por supuesto, tengo que mencionar a Wend Wendland, a quien muchos de ustedes conocen y que ha participado en este proceso desde el primer día. Me quito el sombrero ante Wend y su equipo y les expreso nuestro profundo agradecimiento en nombre de todos los presentes. Lo que importa realmente aquí es el trabajo en equipo. Wend contó con el apoyo de un grupo muy competente de colegas: Martine Coppola, Sara Fuentes, Fei Jiao, Mara Moreno, Tana McCauley y Cynthia Poullain.

También deseo expresar mi reconocimiento a Anna Morawiec Mansfield. Muchas gracias Anna, nuestra consejera jurídica, por ayudarnos a desentrañar los entresijos jurídicos.

Como ustedes saben, en una conferencia diplomática son muy importantes los aspectos jurídicos y los procedimientos, y Anna y su equipo han contribuido decisivamente a que hayamos llegado a donde estamos. Nuevamente, esto se debió al trabajo en equipo y a los colegas de Anna, Christine Castro Hublin, Alexandra Lamothe, Max Wallot, Malwina Kopytek, Juliet Dumas, Raquel Mallo Alvarez y Lucie Princic.

Ustedes ven a las personas sentadas en la tribuna, pero creo que, como muchos de ustedes han observado, para que los delegados disfruten de una magnífica experiencia y de un entorno adecuado, hay mucha gente entre bastidores, y creo que debo rendirles un homenaje especial.

Así pues, permítanme dar las gracias a todos los equipos que se encargan de procurar el bienestar de los delegados, bajo la dirección de Berenice Bessiere, Richard Lane y Anil Murthy. También deseo mencionar a los 32 voluntarios de la OMPI que se prestaron a colaborar y a todas las personas que trabajan entre bastidores.

Para terminar, permítanme instar a que las promesas históricas de este día se hagan realidad lo antes posible.

En calidad de depositario, espero recibir sus instrumentos y apoyarles en la labor de traducir el texto en medidas concretas. Prometo asociarme a todos ustedes para establecer un ecosistema global de PI que apoye a innovadores y creadores de todo el mundo y construir un mundo mejor para todos nosotros.

Muchas gracias.